



Editorial

Lento avance de la doble vía a El Tepual

La preocupación del municipio, los cores y la comunidad es inversamente proporcional a la capacidad de respuesta del MOP.

Puerto Montt ha crecido enormemente en población en los últimos años. Basta ver las imágenes aéreas que de cuando en cuando se publican en internet, para constatar la cantidad de nuevas villas y poblaciones que están haciendo crecer el casco urbano. Es muy probable que cuando se liberen los datos del censo poblacional que se realizó este año, la capital regional de Los Lagos termine erigiéndose como una de las urbes con mayor crecimiento demográfico del país, pues hasta acá siguen llegando nuevos habitantes por las múltiples expectativas de empleo de la industria acuícola, la conectividad marítima y los tantos servicios de la actividad urbana.

Puerto Montt, además, tiene al segundo aeropuerto con mayor movimiento de pasajeros a nivel nacional. La puerta de entrada hacia la Patagonia ha convertido a esta terminal aérea como punto neurálgico de las aerolíneas que llegan hasta las regiones de Aysén y Magallanes, y todo indica que tal tráfico seguirá aumentando, tanto por el turismo internacional como por el movimiento nacional de personas.

Y aun así, pese a estos dos factores mencionados, propios de ciudades grandes y que seguirán creciendo, llegar hasta el Aeropuerto El Tepual, o salir de él, es hoy por hoy un calvario que desafía la paciencia de conductores y pasajeros. La lenta capacidad de respuesta del municipio y de los gobiernos para proceder de una vez por todas con la remodelación de la ruta a El Tepual, ha conspirado contra los turistas, contra quienes trabajan en el aeropuerto y contra las centenas de familias que se han instalado en el amplio tramo que va desde la 5 Sur hasta El Tepual.

Hace años está el proyecto de remodelación, pero hace años no se visualizan avances. El alcalde electo de Puerto Montt, Rodrigo Wainraihgt, ha señalado que apenas asuma, solicitará a los órganos respectivos que se acelere la ejecución de la doble vía, aunque las señales que hay no son auspiciosas. El proceso de expropiación de los terrenos necesarios para la obra está retrasado y ya se habla de otros dos o tres años más.

Mientras tanto, pocas informaciones oficiales hay, pues a pesar de la inquietud del alcalde electo, de los consejeros regionales y de la ciudadanía, la Seremi de Obras Públicas apuesta por el hermetismo, como si mientras menos hablara, menos preocupación hubiera, olvidando sus deberes de transparencia y de comunicación oportuna.